

Ciudades e inmigración. Urbanismo y Políticas locales (por Núria Reguero. Redacción)

09 de octubre de 2007

Fuente: portal comunicación

El geógrafo urbanista Joan Roca y el antropólogo social Mikel Aramburu, entre otros expertos, debaten sobre inmigración y espacio público en la primera sesión del seminario Ciudades e inmigración. Urbanismo y Políticas locales, organizado por el Consorcio Universidad Internacional Menéndez Pelayo del 9 a el 11 de octubre en el CCCB.

El filósofo y director del Centre de Cultura Contemporànea de Barcelona (CCCB), Josep Ramoneda inauguró las sesiones explicando que tanto los recién llegados como los autóctonos se sienten vulnerables ante las consecuencias de los procesos migratorios, los unos debido a las carencias sociales, económicas y políticas, más el miedo al fracaso; y los otros, por la llegada de nuevas personas y la precariedad laboral internacional: "La vulnerabilidad deforma la percepción de la realidad, por ejemplo, en España la gente cree que hay más inmigrantes de los que existen, y se ve influida por los discursos políticos y de los medios de comunicación porque siente miedo".



El director del CCCB, Josep Ramoneda © Núria Reguero

El experto también considera que respetar la diferencia no quiere decir convertirla en un mito ni saltarse las reglas democráticas: "La base del pluralismo debe ser la suma de los derechos individuales", afirma, y añade que el concepto de ciudadanía de los Estados Nación modernos ha quedado insuficiente y es preciso replantearlo, objetivo donde la forma de la ciudad y su espacio público son determinantes.

Comunidades de inmigrantes vs. asociaciones de vecinos

En su estudio de la función de las bases urbanas en el desarrollo del urbanismo, el geógrafo urbanista Joan Roca destaca las asociaciones de vecinos como plataforma que unifica a los miembros alrededor de los intereses del barrio: "Las asociaciones barcelonesas de los años 70 consiguieron apropiarse del espacio público, y aunque los ciudadanos andaluces y catalanes tenían diferentes costumbres, todos tenían el mismo carnet de identidad", reivindica.



El profesor Joan Roca © Núria Reguero

Según el profesor, la población autóctona y la inmigrada entre los años 40 y 60 a Barcelona crearon unos espacios urbanos de calidad porque no eran comunitaristas sino que poseían interés para la ciudad en general. La situación en la actualidad, sin embargo, ha cambiado: "Nos sorprende que los inmigrantes utilicen el espacio público porque nosotros lo hemos dejado de utilizar, después de tantos años de lucha...", recalca el experto.

Joan Roca destacó diferentes ámbitos de actuación en el espacio público como la creación de transiciones con el privado, por ejemplo las tiendas que dejan fuera los productos; pequeñas acciones con efectos tan significativos como la sustitución del control represivo por el control social informal, en este caso ejercido por los mismos comerciantes.

Inmigración y usos de los espacios públicos

El jurista y hasta hace poco Responsable de Servicios Jurídicos del Ayuntamiento de Barcelona, Rafael Díaz Asensio prevé que los asuntos sobre la convivencia, los usos del espacio público y la inmigración estarán en primera línea a la agenda política de 2008. Al parecer del experto, "el espacio público barcelonés ha ido perdiendo calidad desde 1998, entre otros motivos por la presión del turismo y la sociedad de consumo, pero al mismo tiempo se está convirtiendo en el espacio de sociabilidad de los inmigrantes a causa de su déficit de habitabilidad".



El jurista Rafael Jiménez © Núria Reguero

Por su parte, el antropólogo social Mikel Aramburu, explica que el principio de libre acceso al espacio público se gestiona a partir de la correlación de fuerzas entre diferentes grupos creando problemas como por ejemplo la tensión entre los ciudadanos que lo utilizan para transitar y los que desarrollan prácticas sociales. "La convivencia en el espacio público se va renegociando porque los usuarios cambian constantemente y también sus identidades", afirma.

Para Mikel Aramburu, el conflicto sobre el espacio público se da porque a los autóctonos les inquieta la presencia colectiva de los de inmigrantes y los diferentes usos sociales que le dan, pero también a la falta de legitimidad y a la estigmatización.

